

TIEMPO ORDINARIO
MARTES DE LA SEMANA XXIX
DE LA FERIA. SALTÉRIO I

21 DE OCTUBRE

MISA EN VIVO



LAUDES

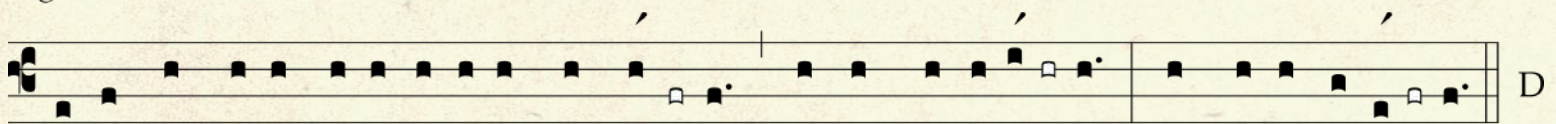
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic *fi*-ní- tur.

Ant. Al Señor, al gran **Rey**, / venid, **adorémosle**.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo **con cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron **sus manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que **él** guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el **desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto **mis obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugné, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi **camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**." »

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Al Señor, al gran **Rey**, / venid, **adorémosle**.

Himno: AL CANTO DE LOS GALLOS.

Al canto de los gallos
viene la aurora;
los temores se alejan
como las sombras.
¡Dios, Padre nuestro,
en tu nombre dormimos
y amanecemos!

Como luz nos visitas,
Rey de los hombres,
como amor que vigila
siempre de noche;
cuando el que duerme
bajo el signo del sueño
prueba la muerte.

Del sueño del pecado
nos resucitas,
y es señal de tu gracia
la luz amiga.
¡Dios que nos velas!,
tú nos sacas por gracia
de las tinieblas.

Gloria al Padre y al Hijo,
gloria al Espíritu,
al que es paz, luz y vida,
al Uno y Trino;
gloria a su nombre
y al misterio divino
que nos lo esconde. Amén.

SALMODIA

Ant 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón/ subirá al monte del Señor.

Salmo 23 - ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:

El la fundó sobre los mares,
El la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes
y puro corazón,

que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †
El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †
El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. El hombre de manos inocentes y puro coraz**ón**/ subirá al
monte **del Señor**.

Ant 2. Ensalzad con vuestras **obras**/ al rey de **los siglos**.

Cántico: ESPERANZA DE ISRAEL EN BABILONIA Tb 13, 1-10

Bendito sea Dios, que vive etern**amente**,
y cuyo reino dura por **los siglos**:

él azota y se compadece, †
hunde hasta el abismo y saca de **él**,
y no hay quien escape de **su mano**.

Dadle gracias, israelitas, ante los gent**iles**,
porque él nos dispersó **entre ellos**.

Proclamad allí su grandeza,
ensalzadlo ante todos los vivientes:

que él es nuestro Dios y Señor,
nuestro Padre por todos los siglos.

Él nos azota por nuestros dellitos,
pero se compadecerá de nuevo,

y os congregará de entre todas las naciones
por donde estáis dispersados.

Si volvéis a él de todo corazón †
y con toda el alma,
siendo sinceros con él,

él volverá a vosotros
y no os ocultará su rostro.

Veréis lo que hará con vosotros,
le daréis gracias a boca llena,

bendeciréis al Señor de la justicia
y ensalzaréis al rey de los siglos.

Yo le doy gracias en mi cautiverio, †
anuncio su grandeza y su poder
a un pueblo peca**dor**.

Convertíos, pecadores,
obrad rectamente en su pre**sencia**:

quizá os mostrará benevolen**cia**
y tendrá com**pasión**.

Ensalzaré a mi Dios, al rey del cie**lo**,
y me alegraré de su gran**deza**.

Anuncien todos los pueblos sus maravi**llas**
y alábenle sus elegidos en Jeru**salén**.

Gloria al Padre, y al H**ijo**,
y al Espíritu Sa**nto**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén.**

Ant 2. Ensalzad con vuestras **obras**/ al rey de **los** **siglos**.

Ant 3. El Señor mere**ce**/ la alabanza de **los** **buenos**.

Salmo 32 - HIMNO AL PODER Y A LA PROVIDENCIA DE DIOS

Aclamad, justos, al Se**ñor**,
que merece la alabanza de **los** **buenos**.

Dad gracias al Señor con la **cítara**,
tocad en su honor el arpa de **diez** **cuerdas**;

cantadle un cántico **nuevo**,
acompañando vuestra música con **aclamaciones**:

que la palabra del Señor es sinc**era**,
y todas sus acciones son **leales**,

él ama la justicia y el **derecho**,
y su misericordia llena **la tierra**.

La palabra del Señor hizo el **cielo**;
el aliento de su boca, sus **ejércitos**;

encierra en un odre las aguas **marinas**,
mete en un depósito el **océano**.

Tema al Señor la tierra **entera**,
tiemblen ante él los habitantes **del orbe**:

porque él lo dijo, y exist**ió**;
él lo mandó, **y surgió**.

El Señor deshace los planes de las **naciones**,
frustra los proyectos de **los pueblos**;

pero el plan del Señor subsiste por **siempre**,
los proyectos de su corazón, de edad **en edad**.

Dichosa la nación cuyo Dios es el **Señor**,
el pueblo que él se escogió como **heredad**.

El Señor mira desde el **cielo**,
se fija en todos **los hombres**;

desde su morada **observa**
a todos los habitantes de **la tierra**:

él modeló cada **corazón**,
y comprende todas sus **acciones**.

No vence el rey por su gran **ejército**,
no escapa el soldado por su **mucha fuerza**,

nada valen sus caballos para la **victoria**,
ni por su gran ejército **se salva**.

Los ojos del Señor están puestos en sus **fieles**,
en los que esperan en su **misericordia**,

para librar sus vidas de la **muerte**
y reanimarlos en tiempo **de hambre**.

Nosotros esperamos en el Se**ñor**:
él es nuestro auxilio y **escudo**,

con él se alegra nuestro cora**zón**,
en su santo nombre **confiamos**.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nos**ot**ros,
como lo esper**amos** de **ti**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 3. El Señor mere**ce**/ la alabanza de **los buenos**.

LECTURA BREVE Rm 13, 11b. 12-13a

Ya es hora que despertéis del sueño. La noche va pasando, el día está encima; desnudémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistámonos de las armas de la luz. Andemos como en pleno día, con dignidad.

RESPONSORIO BREVE

V. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

V. Mi alcázar, mi libertador.

R. En que me amparo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

MARTES I

Modo 2º

Nos ha su-sci-ta - do el Se-ñor * u-na fuer - za de sal - va - ción,
se - gún lo ha-bí - a pre - di - cho por bo - ca de sus san - tos
pro - fe - tas.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en **tinie**bla
y en sombra **de muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de la paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

MARTES I

Modo 2º

Nos ha su-sci-ta-do el Se-ñor* u-na fuer-za de sal-va-ción,
se-gún lo ha-bí-a pre-di-cho por bo-ca de sus san-tos
pro-fe-tas.

PRECES

Ya que hemos sido llamados a participar de una vocación celestial, bendigamos por ello a Jesús, el pontífice de nuestra fe, y supliquémosle diciendo:

Escúchanos, Señor.

Señor Jesús, que por el bautismo has hecho de nosotros un sacerdocio real,
haz que nuestra vida sea un continuo sacrificio de alabanza.

Escúchanos, Señor.

Ayúdanos, Señor, a guardar tus mandatos
para que por la fuerza del Espíritu Santo nosotros permanezcamos en ti y tú en nosotros.

Escúchanos, Señor.

Danos tu sabiduría eterna
para que permanezca con nosotros y con nosotros trabaje.

Escúchanos, Señor.

Concédenos ser la alegría de cuantos nos rodean
y fuente de esperanza para los decaídos.

Escúchanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Como hijos que somos de Dios, dirijámonos a nuestro Padre con la
oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Escucha, Señor, nuestra oración matutina y con la luz de tu
misericordia alumbrá la oscuridad de nuestro corazón: para que,
habiendo sido iluminados por tu claridad, no andemos nunca tras las
obras de las tinieblas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive
y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los
siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.